

UNA EFICAZ SOLUCIÓN PARA EL RUBOR FACIAL PATOLÓGICO

Portal Clínica Santa María, febrero 2007

http://www.csm.cl/noticias/noticia_muestra.asp?new=249



El problema de las personas que se ponen rojas ante cualquier situación -sin necesidad de pasar una vergüenza- tiene una rápida y efectiva solución. Conozca su tratamiento.

El rubor facial patológico se produce debido a una respuesta anormal del Sistema Nervioso Simpático, que hace que las personas se pongan coloradas ante cualquier situación –sin necesidad de pasar una vergüenza-. Con sólo encontrarse con alguien, si les hablan, los miran o preguntan por ellos, basta para que sus caras se pongan del color de un tomate.

Esta situación impide que tengan una vida social normal, porque desarrollan una fobia social que hace que se aíslen y dejen de exponerse en público.

“Los estudiantes universitarios pasan sus ramos sólo con las notas teóricas porque dejan de asistir a las pruebas orales; los adultos buscan trabajos donde no tienen interacción con otros, por lo que son empleados eficientes, pero que no ascienden porque prefieren permanecer escondidos”, explica el Dr. CLAUDIO SUÁREZ, cirujano torácico de Clínica Santa María.

Cabe destacar que hay una diferencia entre timidez y la respuesta simpática anormal que provoca el rubor facial patológico. Por eso, en el equipo del especialista hay un psiquiatra que evalúa a los pacientes para determinar si su problema se solucionará con la cirugía; ya que quienes padecen esta enfermedad se vuelven tímidos, pero una vez solucionada la enfermedad, recuperan de a poco su personalidad, sin necesidad de un tratamiento psicológico.

La solución

La gran respuesta para estas personas es la simpatectomía, con la cual el equipo del Dr. SUÁREZ ha obtenido un 95% de satisfacción entre sus pacientes.

“El 30% de los pacientes que sufren rubor facial patológico tiene también hiperhidrosis o sudoración excesiva en la cara, manos y/o axilas, por lo que con la simpatectomía damos solución definitiva a las dos patologías”, asegura el cirujano.

Entre las posibles complicaciones, el Dr. SUÁREZ menciona el riesgo de quedar con Síndrome de Horner o caída parcial y transitoria de uno de los párpados –pero la posibilidad es de uno por mil casos-; y sudoración compensatoria –que significa que transpiran más en ciertos lugares del cuerpo, como espalda, abdomen o piernas cuando la temperatura ambiente es elevada o están haciendo ejercicio físico–. Sin embargo, los pacientes aseguran que es una molestia mínima comparada con lo que tenían antes y no obstaculiza las relaciones con otras personas.

La simpatectomía se realiza con anestesia general a través de dos incisiones axilares de cinco milímetros. Por una de ellas se introduce una cámara de video y por la otra el bisturí ultrasónico que reseca el ganglio T2 de la cadena simpática torácica. La operación dura entre treinta y 45 minutos y es ambulatoria, aunque algunos pacientes prefieren quedarse hasta el día siguiente. Pueden volver a sus actividades normales después de 48 horas, pero los ejercicios de tren superior no son recomendables durante quince días. Los resultados son inmediatos.

Con la colaboración del Dr. CLAUDIO SUÁREZ, cirujano torácico de Clínica Santa María.